

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Las representaciones sociales de la escuela secundaria: valoración social e inserción laboral.

Martinez, Patricia.

Cita:

Martinez, Patricia (2016). *Las representaciones sociales de la escuela secundaria: valoración social e inserción laboral*. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/565>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eAth/TXk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA ESCUELA SECUNDARIA: VALORACIÓN SOCIAL E INSERCIÓN LABORAL

Martinez, Patricia

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es explorar las Representaciones Sociales en tres distintas generaciones de graduados argentinos acerca de los estudios secundarios y, además, indagar su relación con la inserción laboral. Para tal fin, se tomaron tres personas de distintas edades para abarcar tres generaciones distintas. La primera generación abarcó los recientes graduados del secundario, entre uno y cinco años de finalización. La segunda generación se ubicó entre los 35-40 años, y la tercera generación se ubicó entre los 60-70 años. Las entrevistas semidirigidas realizadas fueron analizadas utilizando el método cualitativo, y más específicamente, el análisis del discurso que, frente al problema de investigación, sostienen las tres generaciones que finalizaron los estudios secundarios. En esta línea ha llamado la atención la similar valoración de los estudios secundarios que le otorgan la tercera y la segunda generación, así como la muy distinta valoración que le otorga la primera. Se plantea que la desvalorización de los estudios secundarios en los más jóvenes podría responder a las dificultades que tienen los recientes graduados para insertarse laboralmente luego de finalizar los estudios secundarios. El análisis de los datos se realizó en el marco de la Psicología Social, más específicamente desde la Teoría de las Representaciones Sociales.

Palabras clave

Valoración, Secundaria, Representaciones, Inserción

ABSTRACT

THE SOCIAL REPRESENTATIONS OF THE SECONDARY SCHOOL: SOCIAL VALUATION AND WORK INSERTION

The objective of this paper is to explore the social representations in three different generations of Argentine secondary graduates regarding secondary studies and analyze the relation between secondary school and employment. To meet these goals three people of different ages were selected to include three different generations. The first generation was the recent secondary school graduates between one and five years of completion. The second generation was between thirty-five and forty years old, and the third generation was between sixty and seventy years old. Semi-structured interviews were taken and analyzed with a qualitative method; more specifically Psychology generations' discourse was analyzed. Along this line, the similar valuation of secondary studies between the third and the second generation clearly stands out, as well as the different valuation made by the first generation. The devaluation of secondary studies in young people was connected with their difficulties to get a job after finishing secondary school. Data analysis was done within the framework of Social Psychology, more specifically within the Social Representations Theory.

Key words

Valuation, Secondary, Representations, Insertion

1-Introducción. [i]

El presente artículo se inscribe en una indagación exploratoria con salida al campo, cuyo tema se corresponde con uno de los ejes temáticos propuestos por la cátedra Psicología Social II (Prof. Robertazzi), denominado "Los derechos sociales y la dignidad de las personas" para abordar los trabajos de campo obligatorios durante los cursos regulares de la materia.

El tema que se trabajó en un pequeño grupo fue la exploración de las Representaciones Sociales en tres distintas generaciones de graduados argentinos acerca de los estudios secundarios, y además, indagar su relación con la inserción laboral. Para tal fin, se tomaron tres personas de distintas edades para abarcar tres generaciones distintas. La primera generación abarcó los recientes graduados del secundario, entre uno y cinco años de finalización. La segunda generación se ubicó entre los 35-40 años, y la tercera generación se ubicó entre los 60-70 años. Desde luego que no podemos ignorar que, en el artículo que aquí se presenta, el breve tiempo de un cuatrimestre no permite realizar un estudio exhaustivo de las generaciones, por eso, intencionalmente, seleccionamos un representante de cada grupo etario, a modo de muestra, por cierto, limitada y no representativa para generalizar resultados.

Se ha elegido la presente temática partiendo del supuesto de la creciente desvalorización de los estudios secundarios que circula por el discurso social, principalmente en los más jóvenes. Se propone como objetivo general explorar las representaciones sociales de las tres generaciones acerca de la valoración social de los estudios secundarios, así como la inserción laboral en relación a los estudios secundarios.

El método fue cualitativo, así como la técnica administrada: entrevistas semidirigidas a exponentes de cada una de las generaciones con las que se decidió hacer la indagación.

Como parte de un plan más amplio, este trabajo analiza el discurso que, frente al problema de investigación, sostienen tres personas seleccionadas correspondientes a generaciones distintas. El análisis discursivo se basa en la transcripción textual de las tres entrevistas realizadas a los distintos graduados argentinos.

A partir de las entrevistas realizadas, ha resultado llamativa la similar valoración que le otorga la tercera y la segunda generación a los estudios secundarios, a diferencia de la primera generación que toma distancia de las otras y tiende a la desvalorización de los estudios medios. Por esa razón y con el fin de abordar el análisis del material de campo, se plantean las siguientes preguntas iniciales: ¿Cuáles son las representaciones sociales que elaboran las tres personas de las distintas generaciones acerca de la valoración social de los estudios secundarios? ¿Cuál es la relación que establecen entre escuela media e inserción laboral? ¿Cuál es la valoración personal que cada generación le otorga a la escuela media?

A modo de ideas previas o supuestos iniciales, se propone que la desvalorización de los estudios secundarios podría responder a un

cambio en el enfoque valorativo del mismo, dado que es posible que haya cambiado el criterio que se utiliza en su consideración: de ser valorizado por la formación académica, en primera instancia, pasó a ser valorizado por la inserción laboral que brinda. El marco teórico en el que se desarrollará el análisis es el de la Psicología Social, y más específicamente, la *Teoría de las Representaciones Sociales* elaborada por Serge Moscovici.

2- La Teoría de las Representaciones Sociales.

En el marco de la Psicología Social, Moscovici afirma: “una representación social se define como la elaboración de un objeto social por una comunidad” (Wagner y Elejabarrieta, 1994, p. 817). Los autores citados mencionan que la teoría de las representaciones sociales se ocupa de un tipo específico de conocimiento que juega un papel crucial en cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana, pero que a su vez también juega un papel significativo en la organización de los grupos en los que viven. Robertazzi (2005) señala que este conjunto de conceptos, afirmaciones y explicaciones se originan en las conversaciones de la vida diaria del sujeto. Se trata de un sistema de valores, ideas y prácticas que sirven a los individuos para ordenar y dominar su mundo social material por un lado, y para brindarles un código común que posibilite la comunicación entre los miembros de la comunidad. Es decir que otorgan sentido a la conducta, a la vez que producen comportamientos y relaciones con el medio. También se debe aclarar que no cualquier estereotipo o conjunto de creencias ideológicas constituyen una representación social, sino que sólo lo son aquellas que emergen y se orientan a justificar, explicar y dar cuenta de un conflicto intergrupal o de una realidad psicosocial conflictiva (Basabe, Páez y cols., 1992; Robertazzi, 2005).

Por otro lado, la elaboración de las representaciones sociales tiene lugar en los grupos reflexivos. Un *grupo reflexivo* es aquel grupo que se define por sus miembros, los cuales conocen los criterios de pertenencia para decidir qué personas pertenecen al grupo y cuáles no. Formar parte del grupo quiere decir que se dispone de una representación consciente de las personas que pertenecen al grupo. La reflexividad de los grupos incluye, entonces, conocer tanto lo que el propio grupo conoce como también estar al tanto del conocimiento de los otros grupos. En esas condiciones, es muy importante para los miembros de un grupo tener alguna idea acerca de quién pertenece al grupo y quién no. Esto puede lograrse clasificando a las personas sobre la base de sus ideologías o representaciones relacionadas a la situación específica (Wagner y Elejabarrieta, 1994). Asimismo, José Ortega y Gasset recomienda realizar un corte generacional para poder interpretar el clima de una época, sus circunstancias. Pensar la circunstancia, decía, es interpretar el contorno, mundo o universo, que da la solución intelectual con que el hombre reacciona ante los problemas dados, es decir el pensamiento de su época. El mundo histórico es la vida de una persona trabada con la vida de otros seres humanos, o sea que cada vida está sumergida en determinadas circunstancias de una vida colectiva, la cual tiene un repertorio de convicciones, con las que, quiera o no, el individuo tiene que contar: ese mundo de las creencias colectivas, se suele llamar las ideas de la época, o el espíritu del tiempo, y están ahí (Robertazzi y Pertierra, 2013).

El método histórico propuesto por el filósofo español –uno de los pilares propuestos por Malfé (1994) para elaborar una Psicología Social Histórica- contempla en el estudio de una época la idea de generación, por lo que debería considerarse: cómo era el sistema de vida que abandonamos; qué significa vivir en crisis históricas y cómo termina una crisis histórica y se entra en un tiempo nuevo.

3- Análisis de los datos. [ij]

Para el análisis de los datos se consideraron las siguientes categorías:

- a) Escuela secundaria y valoración social;
- b) Escuela secundaria e inserción laboral.

Escuela secundaria y valoración social

Resulta de interés para la presente indagación analizar los modos en que las distintas generaciones valorizan los estudios secundarios. En ese sentido, se pudo observar en los fragmentos de entrevistas seleccionados que la tercera y la segunda generación tienden a valorizar los estudios secundarios a partir de los conocimientos adquiridos. En cambio, en la primera generación la valoración de la escuela media se relaciona con el significante constancia.

- (...) **la escuela no sólo me preparó para lo laboral, sino para lo cultural y también lo social** (...) me doy cuenta que me formó. Lo mismo que inglés, teníamos un excelente inglés. Es el día de hoy, que me ayuda el inglés que teníamos en la escuela. El inglés conversado. (Entrevista a la tercera generación) - **Por una cuestión de formación personal yo creo que el título secundario sí sirve, me sirvió en ese sentido.** (Entrevista a la segunda generación)

- Para mí tiene importancia que esa persona haya tenido la capacidad de terminar el secundario **sin importar ni dónde ni las circunstancias ni con qué notas** (...) por eso es importante terminar el secundario porque quiere decir que **tuviste la constancia y fuiste.** (Entrevista a la primera generación)

Ahora bien, como las representaciones sociales son vehiculizadas por el lenguaje, proporcionando al grupo un código para nombrar y clasificar los diversos aspectos de su mundo (Robertazzi, 2005), se consideran de especial interés no sólo aquellos aspectos que aparecen explícitamente en el discurso de los entrevistados, sino también, aquellos que en el mismo, se omiten. En este aspecto, resulta interesante observar que en la representación social del secundario de la primera generación se esconde una alta desvalorización del mismo, se omite mencionar a la escuela media como institución de aprendizaje.

Por otro lado, también se ha observado que, cuando los entrevistados plantearon la valoración social de los estudios secundarios, la tercera y la segunda generación hicieron énfasis en el deterioro del nivel educativo. Sin embargo, la primera generación excluye nuevamente la función formativa de la escuela media, en cambio, hace mención a la inserción laboral.

- (...) hoy está muy desmejorado (...) **se modificó la preparación.** Digamos la parte de texto (...) **académica.** Veo que ha variado mucho (...) **Nosotros teníamos libros...** (Entrevista a la tercera generación)

- **El nivel educativo es muy bajo** (...) lo que tiene que importar es que se reciba pero sabiendo. (Entrevista a la segunda generación)

- **Como si antes se egresaban y ya podían con ese título acceder a un trabajo.** (Entrevista a la primera generación)

A partir de los fragmentos de entrevistados citados anteriormente, podríamos pensar, de acuerdo con Moscovici (1979), que el discurso de los entrevistados no es una mera opinión sobre algo, sino que es el espacio donde circulan los sistemas de valores e ideas con los que el sujeto construye lo real, lo cual le permite tener un control y un manejo sobre aquello que lo rodea. Por otro lado, se destaca que las representaciones sociales que tenga el sujeto del objeto determinará la manera en que ambos se relacionen.

Escuela secundaria e inserción laboral

Considerando la pregunta formulada en la introducción: ¿Cuál es la relación que establecen entre escuela media e inserción laboral?,

ha resultado de interés el modo en que los entrevistados de las tres generaciones conciben los estudios secundarios en relación a la inserción laboral y a su función formativa respecto al trabajo. En esta línea, se ha destacado la obtención del primer empleo luego de finalizar la escuela media, la utilidad de los conocimientos adquiridos en la escuela secundaria en el ejercicio del trabajo, observándose nuevamente los aspectos que aparecen explícitamente en el discurso y aquellos que se omiten:

-(...) Estuve en realidad seis meses sin trabajar. A los seis meses apareció una amiga que necesitaban donde ella trabajaba, una escribanía, necesitaban una secretaria (...) el título me preparó para desempeñar el empleo. Hacía la tesorería porque yo sabía contabilidad. Tenía una formación previa. Yo sabía hacer un balance de sumas y saldos. Sabía leer una cuenta (...) ya venía previamente de tu formación en la escuela. No era que tuviste que aprender de cero. (Entrevista a la tercera generación)

- (...) se conseguía trabajo en esa época (...) estuve buscando un par de meses (...) me sirvió el secundario para el trabajo. Obviamente que sirve. Sirve... (Entrevistado de la segunda generación)

- Sí, trabajé (...) en julio de 2014 lo conseguí (...) 2 meses (...) estoy buscando trabajo (...) todos piden con muchos años de experiencia (...) nada que tenga que ver con el secundario.

A partir de los fragmentos de entrevistas seleccionados, podría reflexionarse acerca de dos cuestiones: por una parte, resulta llamativo el juego de oposiciones en cuanto a la valorización del secundario en torno a la obtención de empleo: sirve/ no sirve. Desde este lugar, para la tercera y la segunda generación, los estudios secundarios le han servido para la inserción laboral, pero no sólo para obtener su primer empleo sino, incluso, para desempeñar las tareas que requiere el mismo. Por lo tanto, pareciera que en el discurso que vehiculiza las representaciones sociales de los entrevistados de la tercera y la segunda generación se enfatiza la utilidad del secundario no sólo desde la inserción, sino también desde la obtención de conocimientos necesarios para el ámbito laboral. Estas dos generaciones, nuevamente, retoman la escuela media en tanto institución formativa. En segundo lugar, pareciera que el entrevistado de la primera generación en su discurso vehiculiza una representación social distinta en cuanto a la utilidad del secundario. Para la primera generación, la escuela media no sirve para la inserción laboral porque no otorga experiencia.

Lo que nos ha parecido interesante, nuevamente, es cómo se excluye la escuela media en tanto institución educativa, pareciera que “experiencia” y “conocimiento” son dos aspectos distintos y no relacionados. Lo relevante en el discurso de la primera generación es que excluye el hecho de que, para poder tener experiencia laboral, se deben tener previamente una serie de conocimientos académicos: comprensión lectora, redacción de textos, realización de operaciones matemáticas, por ejemplo. Se extrae el siguiente fragmento de la entrevista de la primera generación para observar la exclusión de la relación entre “experiencia” y “conocimiento”:

- (...) hace algunos años no importaba el título, sino la experiencia. Que tu papá encontraba trabajo fácilmente porque ya había tenido experiencia previa (...) para mí tiene importancia (...) por el lado que estudiaste todos esos años y no por el título que tengas ni las notas. Que es en realidad el sentido del analítico, para mí no sirve por eso.

¿Qué es lo que está instituido desde esta mirada? Tal vez la respuesta se pueda vislumbrar desde la siguiente cuestión que se vehiculiza en el discurso: la desvalorización de los estudios secundarios por no brindar aquella herramienta llamada “experiencia” que permitiría la obtención de un empleo. Por otro lado, al referir-

se a aquello que se necesitaría para insertarse laboralmente, sólo enfatiza la “experiencia”, omitiendo los conocimientos adquiridos a través de la escuela secundaria, los que permitirían, en primer lugar, buscar un empleo y luego tener experiencia. En la primera generación, pareciera que para tener la herramienta “experiencia” no es necesario ningún tipo de conocimiento académico; se excluye de manera notoria que, para la inserción laboral de un individuo en la sociedad, es necesario primero que éste adquiera una serie de conocimientos básicos para el desarrollo no sólo de su área laboral, sino social y cultural.

A partir de lo ya expuesto, podría pensarse que lo que aparece como instituido es la cristalización de una representación social que proporciona a las tres personas de las distintas generaciones, en tanto grupos reflexivos, un sistema de lectura de la realidad social, desde el que se valoriza o desvaloriza a la escuela media sobre la base de sus ideologías o representaciones relacionadas con la situación específica, lo que permite la comunicación y el desarrollo de valorizaciones o desvalorizaciones acordes a su grupo de pertenencia.

4- Consideraciones finales.

Si se retoman las preguntas planteadas en el inicio, teniendo en cuenta el análisis de datos, podrían reformularse de la siguiente manera: ¿A qué responden las cuestiones explicitadas y las omitidas en el discurso de las tres generaciones respecto a la valoración social de la escuela media y su relación con la inserción laboral? Considerando las ideas previas ya mencionadas, se intentará en lo que sigue presentar algunas conclusiones (por demás provisionales) del análisis realizado.

Respecto de la primera categoría tomada para el precedente análisis, podría pensarse con Parker (citado en Iñiguez Rueda, 1994), que los criterios para valorar la escuela media no son iguales en las tres generaciones de graduados. Desde la mirada del autor, en el discurso de los sujetos hay una serie de polaridades con las cuales se pueden realizar un juego de comparaciones con el análisis de las entrevistas. En primer lugar, tomaremos la polaridad valorización/desvalorización en relación a la oposición formación/no formación. Se ha observado una similitud en la forma en que se vehiculiza la representación social de la escuela media entre la tercera generación y la segunda generación, explicitando la valoración de la misma por, principalmente, la formación personal y cultural que les brindó; destacándose por sobre todo la función formadora que tuvieron los estudios secundarios, en tanto adquisición de conocimientos básicos para el desempeño de la vida en general. Sin embargo, no parece haber una continuidad entre la representación social del secundario de la tercera generación y la segunda generación con respecto a la primera, la cual no vehiculiza la representación social de la escuela media en torno a la adquisición de conocimientos, sino en torno al significativo “constancia”. Para la primera generación, la valoración social del secundario es atravesada por el simple hecho de asistir, no por aprender.

En cuanto a la segunda categoría de análisis, se ha encontrado la siguiente polaridad respecto a la relación entre escuela media e inserción laboral: sirve/no sirve. En la representación social de la valoración social de los estudios secundarios en cuanto a la obtención del empleo, la tercera y la segunda generación vehiculizan en su discurso la utilidad de los conocimientos secundarios tanto en la inserción laboral, como en el desempeño en el área del trabajo. En oposición a estas dos generaciones, la primera suele vehiculizar en su lenguaje la no utilidad de la escuela media por la falta de una herramienta que denomina “experiencia”; la cual considera fundamental para la inserción laboral. Sin embargo, se ha destacado que

en su discurso la desvalorización de la escuela media se relaciona con la omisión de la relación entre “conocimiento” y “experiencia”. Es a partir de pensar esos dos significantes como separados que la primera generación construye la desvalorización de la escuela media; es la ruptura entre esa relación lo que marca la diferenciación en la representación social del secundario entre la primera generación respecto a la segunda y la tercera.

En síntesis, podría pensarse que las representaciones sociales que elaboran las tres generaciones de graduados del colegio secundario, se relacionan con sus experiencias y los distintos significantes a partir de los que construyen la valoración social del secundario. La tercera y la segunda generación construyen la escuela media, en tanto objeto social, a través del significante “formación”; a diferencia de la primera generación que utiliza el significante “constancia”, despojando a la escuela media de su función formativa.

NOTAS

[i] En el desarrollo del Trabajo de Campo colaboró de Oliva Paz, Rosa.

[ii] Se utiliza la letra cursiva para presentar los datos textuales obtenidos en las entrevistas administradas.

BIBLIOGRAFÍA

Íñiguez Rueda, L. y Antaki, Ch. (1994). Análisis del discurso. *Boletín de Psicología* N° 44, 57-75.

Malfé, R. (1994). *Fantasmata. El vector imaginario de procesos e instituciones sociales*. Buenos Aires: Amorrortu.

Robertazzi, M. (2005). *Representaciones sociales e imaginario social*. Recuperado de: http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/036_psicologia_social2/representaciones.pdf, el 16 de junio de 2016.

Robertazzi, M. y Pertierra, L. (2013). *Psicología Social Histórica*, en M. Robertazzi (coord.), *Puntos de partida para una psicología social*. Buenos Aires: EUDEBA.

Wagner, W. y Elejabarrieta, F. (1994). *Representaciones sociales*, en J.F. Morales (comp.), *Psicología Social*. Madrid: Mc Graw Hill.